

Saludos,

Espero que muchos de nosotros hayamos podido disfrutar de las vacaciones de primavera. Puede que haya pasado solo una semana, pero casi ya parece como si nunca hubiera sucedido. Y esta semana pasó muy rápido.

Ayer asistí a un taller de día completo para superintendentes y fue realmente agotador emocionalmente. Nuestro tema fue *vulnerabilidad, resiliencia y crecimiento*. Los superintendentes hablaron sobre experiencias relacionadas con las situaciones más horribles que iban desde suicidios de estudiantes hasta una presentación de Paul Defendini, superintendente de Farmingdale, quien nos dio un relato paso a paso del día en que sus estudiantes de banda y profesores de música estuvieron involucrados en ese terrible accidente de autobús. Lo que no me di cuenta fue que él era un miembro de la comunidad y que sus dos hijos estaban en el viaje. Si bien fue difícil lidiar con todo eso, tener que decirle a su histérica hija que la situación requería que él fuera superintendente y no padre mientras la abrazaba y la colocaba en un autobús de regreso a Farmingdale fue un detonante para todos nosotros. No hace falta decir que fue difícil pasar de eso a nuestra discusión sobre nuestros desafíos financieros y las dificultades asociadas con la necesidad de reducir personal. Las conversaciones sobre cómo afrontar una pérdida trágica ayudaron a poner las cosas en perspectiva, incluso si no mejoran nuestra situación actual.

A medida que nos acercamos a un respiro de fin de semana muy necesario, quería tomarme un momento para reflexionar una vez más sobre los desafíos presupuestarios que enfrenta South Country y, como mencioné, muchos otros distritos en todo el estado. Sé que las conversaciones que tienen lugar sobre reducciones de personal son emotivas y difíciles. Aprecio y válido cómo nos sentimos muchos de nosotros. También sé que, independientemente de cómo nos sintamos, sé que también podemos apreciar que estas decisiones nunca se toman a la ligera. En lo más mínimo.

Quiero ser claro: no buscamos “ahorrar” dinero de una manera que sugiera tomar atajos. La realidad es que nuestros ingresos están restringidos, tanto por las fórmulas de ayuda estatal como por las limitaciones del impuesto a la propiedad, y los aumentos en nuestros gastos simplemente están superando cualquier crecimiento en esos ingresos. Los costos asociados con el seguro médico, el transporte y los servicios de educación especial continúan aumentando a tasas que escapan mucho a nuestro control. Como muchos distritos escolares de Nueva York, realmente estamos sintiendo el impacto.

También escuché sugerencias de que podríamos “superar” el límite impositivo y quiero abordar ese tema. Si bien técnicamente es una opción, la realidad es que aumentar el impuesto más allá del límite permitido no es sostenible, especialmente dada la disminución de nuestra inscripción. Si nuestros niveles actuales de personal estuvieran más alineados con nuestra inscripción y superar el límite nos permitiera preservar los programas o cambiar significativamente el resultado, sin duda sería una consideración. Sin embargo, incluso con las reducciones de personal necesarias, seguimos comprometidos a ofrecer programas de alta

calidad que definen a nuestro distrito, incluido nuestro programa de Lenguaje Dual y otros apoyos vitales que sirven a nuestros estudiantes.

Una vez más, otros distritos de Long Island y el estado de Nueva York enfrentan circunstancias similares. Esto no es exclusivo de South Country. Los costos crecientes, la disminución de la matrícula y los flujos de ingresos limitados están obligando a los sistemas escolares de todo el mundo a tomar decisiones increíblemente difíciles.

Por último, quiero ofrecer un amable pero importante recordatorio de que debemos tener cuidado con la información errónea y la desinformación. A lo largo de este proceso, hemos sido transparentes sobre nuestra situación financiera. Las cifras, los factores que las impulsan y las decisiones que se toman se han comunicado de forma coherente. No son tiempos fáciles, pero la claridad y la verdad son esenciales mientras navegamos juntos.

Todo ha consumido muchísimo tiempo. El trabajo me ha consumido tanto que no he tenido la oportunidad de ver a mis hijos desde las vacaciones de Navidad e incluso perdí de ver a mi hija por su cumpleaños. Son increíblemente buenos al respecto, pero mata. Mi hija está en el grupo a capella "Tech Notes" de Virginia Tech y actuará como solista este fin de semana en su gran concierto. ¡Está cantando una canción de Adele! Y ella está muy estresada por eso. Le indiqué que no podría asistir debido a mis responsabilidades y le prometí que vería la transmisión en vivo mañana por la noche. Después de escuchar a Paul Defendini hablar sobre su necesidad de equilibrar ser superintendente y padre, tomé la decisión de volar a Virginia mañana para sorprenderla con su programa y sé que ella lo agradecerá. Aunque, en última instancia, soy yo quien lo necesita más que ella.

Gracias por su continuo cuidado y preocupación por nuestros estudiantes, personal y escuelas. Sé cuán profundamente todos están involucrados en el bienestar de esta comunidad y comparto ese compromiso.

Les deseo a todos un fin de semana tranquilo y pacífico y ya lo saben, es un verdadero privilegio servirles como superintendente de escuelas.

Tony Santana
[#clípperPRIDE](#)